

SEMANARIO - GRAFICO LITERARIO



ILUSTRACION CASTELLANA

Talleres Tipográficos

VELASCO

Ediciones de lujo, obras, catálogos, revistas, billetajes, material para oficinas, modelaciones, cartelería. Solicite presupuestos para toda clase de trabajos

MADRID

Meléndez Valdés, 52
Teléfono 31.243

CUENCA

Colón núm. 12
Teléfono 13

Nueva Relojería

de

PEDRO NOTARIO

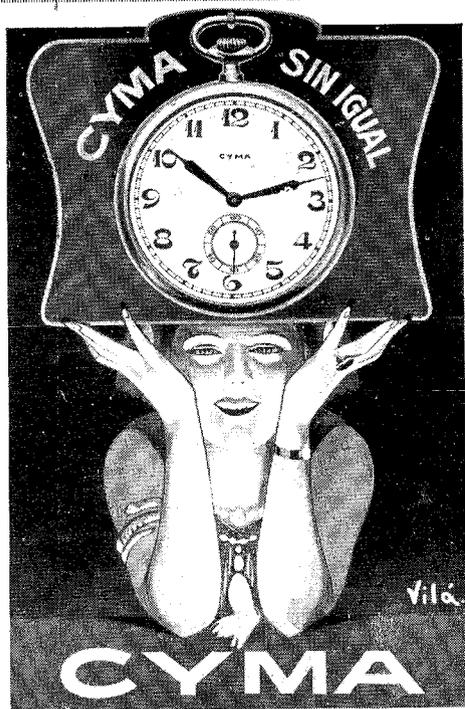
Longines, Cyma, Roskopf Patent, Novitas. Reloj eléctrico para automóvil, relojes vigilantes, de pared y despertadores.

Compre usted un *Longines*, el reloj que prefieren las personas de buen gusto.

Visite su exposición. Cada reloj indica su coste.

PRECIO FIJO RIGUROSO

Mariano Catalina, 56
CUENCA



De gran interés para las Señoras

Participamos a nuestros favorecedores que en esta próxima temporada de invierno, como siempre, presentaremos los mejores y más extensos surtidos de NOVEDADES PELETERIA Y CONFECIONES PARA SEÑORAS, por lo que recomendamos a nuestra distinguida clientela se abstengan de hacer sus compras sin ver antes los surtidos y precios de la

Casa Miralles de Valencia

NOTA.—Si antes de la llegada a esta capital del viajante de la casa señor Trigo Miralles, necesitan algún artículo, remitiremos cuantas muestras nos soliciten rogando dirijan la correspondencia al Apartado de Correos, núm. 154.

Casa Miralles-Calle San Fernando 24-26-Valencia

**Próximamente gran exposición en el
GRAN HOTEL de Cuenca**

Compre usted todas las semanas en la nueva Librería Gómez-Velasco

La Mujer y la Moda.	0,30 ptas.	Selecciones.	0,60 ptas.
Lecturas	1,30 »	Gutiérrez.	0,30 »
La Novela Mundial.	0,30 »	El Nene.	0,10 »
La Farsa (teatro)	0,50 »	Chiquitín.	0,10 »
Alrededor del Mundo.	0,40 »	Periquito.	0,10 »
Alegria, periódico infantil.	0,10 »	La risa.	0,10 »
Ilustración Castellana.	0,25 »		

HOTEL ESPAÑA

Calle de las Barcas, 1 al 7

VALENCIA

PROPIETARIO

Emiliano Real

SITUADO EN EL CENTRO DE LA POBLACIÓN.—AGUA CORRIENTE CALIENTE Y FRÍA EN TODAS LAS HABITACIONES.—CUARTOS DE BAÑO.—AUTOMÓVIL A TODOS LOS TRENES

TELÉFONO NÚM. 847

TALLERES MECÁNICOS
DE
CARPINTERÍA Y EBANISTERÍA

DE
MANUEL CABALLER

A CARGO DE

REYES PÉREZ

Carpintería de todas clases, interiores de tienda, escaparates, balaustradas, zócalos entarimados, restauración de obras antiguas, etc.

Ebanistería construcción de muebles económicos y de estilo en toda clase de maderas. Instalaciones completas de oficinas, bancos, etc.

ESPECIALIDAD EN LOS
MUEBLES DE ESTILO
RENACIMIENTO ESPAÑOL

CUENCA

Banco de Ahorro y Construcción

Sociedad cooperativa de crédito, constituida ante el Notario del Ilustre Colegio de Madrid don Anastasio Herrero, el 29 de Julio de 1922.

Esta Sociedad construye casas para sus asociados *sin previo sorteo*, o se les compra una finca rústica, aportando el 25 por 100 de su valor, facilitando el Banco el 75 por 100 restante, a amortizar hasta en 30 años.

Mejora la vivienda propia en las mismas condiciones y le compra la casa que fué de su familia. Garantía sólida y responsabilidad efectiva, consistente en infinidad de edificios entregados, por más de diez millones de pesetas y capital suscrito de 54 millones de pesetas.

Imposiciones en cuentas Individuales y cuentas de Ahorro. Los socios pueden retirarse con su capital e intereses.

En esta Capital tiene entregada una casa al socio D. Felipe Soria, y en construcción otra para el socio D. Pedro Sáiz, tasada en 46.400 pts. Su administración está garantizada con la intervención directa y permanente del Estado, según Real Orden 5 de agosto 1926.

Delegado en la provincia de Cuenca:

Don Matías González Espejo

Procurador de los Tribunales

PLAZA DE LAS ESCUELAS, 6

SE NECESITAN AGENTES

Francisco Torralba

AGENTE COMERCIAL MATRICULADO

AGENCIA GENERAL PARA LA
PROVINCIA DE CUENCA

— DE —

LA NATIONALE
Compañía de Seguros contra Incendios
LA PRESERVATRICE

Compañía de Seguros contra Accidentes

LA NATIONALE

Compañía de Seguros sobre la Vida

REPRESENTANTE DE IMPORTANTES CASAS COMERCIALES

DESPACHO:

E. SÁNCHEZ VERA, 10

CUENCA

SOMBRERERÍA LAS BBB J BLASCO

La mejor surtida y más antigua de Cuenca. Casa exclusiva para la venta de las más acreditadas marcas nacionales y extranjeras. Especialidad en artículos para el clero y para uniformes de todas clases. Cuenta siempre con grandes existencias de los últimos modelos de gorras y sombreros

MARIANO CATALINA, 8 y 10
CUENCA

FABRICA SANTA MARÍA

ALMACÉN DE MADERAS
Y SERRERÍA MECÁNICA

— DE —

TOMÁS CUBELLS
CUENCA

Cristóbal Pascual

CONTRATISTA

Se facilitan presupuestos de todas
clases

Plaza de Cánovas, 16

Cuenca

TALLERES ELECTRO-NEUMÁTICOS
DE
JESUS MARTÍNEZ

Lápidas, Esculturas, Panteones, Sarcófagos, Especialidad en los trabajos de Cementerios. Pavimentos Escoileras, Balaustres, Columnas torneadas y demás trabajos en piedra y mármol.

CARRILLO DE ALBORNOZ, 10
CUENCA

Instrucción Militar

LA ESCUELA DE PREPARACIÓN
MILITAR FUERA DE FILAS, AUTORIZADA DE REAL ORDEN :

OFICINAS:

GENERAL LASSO, 17

CUENCA

TINTORERÍA AL VAPOR

LA MADRILEÑA

— DE —

ENRIQUE ESCUDERO

TINTES EN TODA CLASE DE COLORES
SIN DESCOSER LAS PRENDAS
ESPECIALIDAD EN LUTOS Y LIMPIEZAS
EN SECO

DESPACHO:

TALLERES:

AGUA, 11, PRAL. COLÓN, 12
CUENCA

Se vende barata

Maquinaria de hilaturas para lana; Mechera 32 hebras, carda, repasadora, Diabolo, Torno de 180 husos, transmisión, correa y elementos de marcha para salto de agua y 16 metros de tubería de hierro de 32 centímetros diámetro.

SATURIO BLANCO

CALLE DEL REY, NÚM. 20.—ARANJUEZ

Farmacia L.^{do} RUBIO

ALFONSO VIII, 53.—CUENCA

TELÉFONO NÚM. 132

ESMERADA PREPARACIÓN DE FÓRMULAS.—ESPECÍFICOS NACIONALES
Y EXTRANJEROS.—HOMEOPATÍA :

Precios económicos

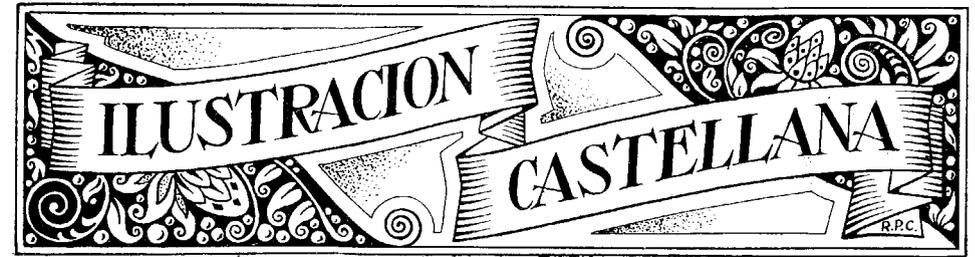
A esta farmacia se le ha concedido la exclusiva para el suministro de medicamentos, con tarifas especiales para los individuos del Ejército e Institutos, Guardia civil, Carabineros y Guardias de Seguridad.

R. 1378

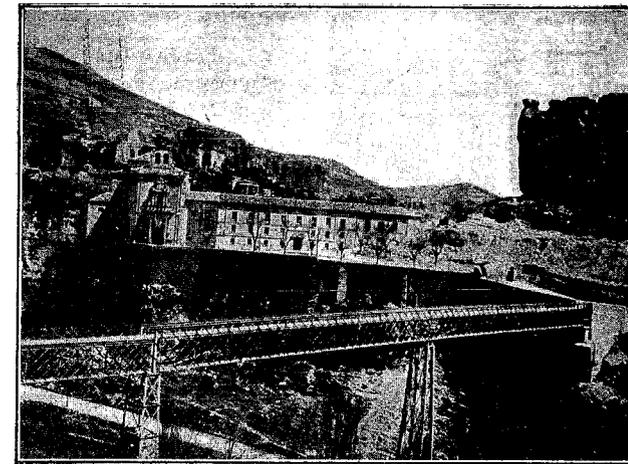
Año I.

Cuenca, 17 Noviembre 1927

Núm. 27



DIRECTOR	REDACCIÓN	ADMINISTRADOR-PROPIETARIO
JULIÁN VELASCO DE TOLEDO	COLÓN, 12	JOAQUÍN VELASCO DE TOLEDO



Cuenca: Puente de San Pablo

EL CENTRAL

DE

Félix Echavarría

TALLER DE
REPARACIÓN

DE AUTÓMOVILES
Y TODA CLASE
DE MAQUINARIA



CUENCA

Alejandro López
y Bárcena

CONSTRUCTORES DE TODA CLASE
DE EDIFICIOS, PARA
PARTICULARES O ENTIDADES

PUENTES, TINGLADOS, CUBIERTAS,
ALCANTARILLAS, PAVIMENTOS Y REVO-
QUE DE FACHADAS

ESPECIALIDAD EN LAS OBRAS
DE CEMENTO ARMADO

CONTRATAS, CONSTRUCCIÓN Y SUMI-
NISTRO DE MATERIALES PARA
TODAS ELLAS

SE FACILITAN PRESUPUESTOS GRATIS
A QUIEN LOS SOLICITE

OFICINAS:
CALLE DE YESARES, N.º 3
CUENCA

Reservado para el Garage Conquense

NOTAS DE LA SEMANA



QUERIDO JUAN: Te escribo estas dos letras tiritando, a pesar de tener en la camilla buen brasero y en el rincón del despacho una estufa capaz de gastar la leña de los Palancares. ¡Vaya congelación que se nos ha echado encima! Si esto es noviembre, qué le reservamos a enero y demás colegas invernales.

Hemos disfrutado esta semana una alegre algarada estudiantil, que, volviendo las espaldas a las aulas, se coló por billares y otros centros, so pretexto de no se qué protesta, que no he podido aclarar.

Sigue la racha de vuelcos; esta vez cerca de Almodóvar del Pinar, del que resultaron levemente heridos dos ingenieros agrónomos.

En el concierto del domingo, por la banda Municipal, se helaban los músicos y las corcheas, y de seguir el frío intenso, deben enfundar los instrumentos y arrinconarlos en la Academia.

La Asociación provincial de Veterinarios asistió, en la iglesia de San Esteban, a un solemne funeral costeado por aquella, en sufragio del ilustre conquense D. Dalmacio García Izcara.

Un acto de suma importancia organiza la Cámara local de Madereros, en legítima defensa de sus intereses, el día 27 del actual en la Diputación, en el que hará uso de la palabra el secretario de la Forestal Española, D. Blas Vives, persona de sólidos prestigios en dicha entidad.

Del Municipio, amigo Juan, también frío en las arcas, y desiertas las subastas de madera anunciadas, que es un consuelo.

El poco dinero que nos queda, lo vamos gastando en lotería, ya que hemos desconfiado todos los mortales de reunir cuatro perras gordas con el sudor de la frente. Hay a quien le gustan con delirio los peños y los quince. A mí ni con Selz ni a lo manolo. No sé en tu pueblo, estimado Juan, cómo andarán las cosas de subsistir, ni si suben o bajan o están quedas; por acá nos acaban de elevar el precio del pan y de las harinas. Aquí, está visto, no baja más que la temperatura y gracias.

De lo demás, nada puedo comunicarte, aunque mucho fuera mi deseo. Contengámonos, Juan, y espéremos tiempos mejores y más ardientes. Ahora estamos bajo... cero.

X. X. X.

De la Ventilla a Margarita

Copos

Con tres mantas Asunción,
dice que duerme en la cama.
¡Con tres! No creo a tal dama;
es una exageración.

Con este tiempo tan rudo,
no es de extrañar que estos días
halléis en las mercerías
la madeja de hilo *crudo*.

El dibujante Pinillo,
se ríe de la estación,
pues es su calefacción
solamente el *carboncillo*.

Sentado está a la *camilla*
un escritor ilustrado;
¿sentado?, me maravilla,
que debiera estar tumbado.

Un abrigo de pantera
estrenó Filillo ayer;
¡más pieles!, ¡sí esa mujer
era ya bastante fiera!

Aunque el tiempo está maldito,
el frío a mí no me alarma,
no tengo licencia de arma
y por eso no *tirito*.

El Tío CORUJO.

Aficionados: enviad vuestras fotografías de asuntos regionales a esta Revista, que los publicará con agrado. Queremos coleccionar en estas páginas todas las manifestaciones artísticas del solar conquense. Contribuir a su divulgación, es una labor de sano regionalismo.

PARABOLAS DEL DOCTOR
KRUMMACHER

El autor de numerosas obras de prosa y verso, que tienden a propagar ideas morales y religiosas; mas le dieron la mayor fama y renombre sus parábolas, publicadas en 1805. En no pocas de ellas se mencionan árboles, y aunque desearíamos darlas a conocer íntegras, la falta de espacio nos obliga a hacer las sencillas referencias, que a continuación insertamos.

Un sacerdote de Brahma, que había cumplido noventa años, quiso celebrar el nacimiento de uno de sus bisnietos, haciendo una buena obra. A su paso halló una bellota, cuyo germen había roto la cáscara, mas la raíz no podía penetrar en el endurecido suelo en que se apoyaba. Se encaminó hacia una colina llena de espinos y abrojos y comenzó a enterrarla. Observándolo un comerciante, le dijo: «¿Piensas ver el árbol que de esa bellota nacerá? ¡Dudo de que puedas disfrutar su sombra!».

El anciano respondió: «¿Crees que el que planta sólo debe pensar en el beneficio que ha de recibir? ¿Procede así la Naturaleza? Hijo mío, el que ha plantado mucho, en plantar halla la mejor recompensa».

Al acercarse a la cabaña le rodearon sus nietos y bisnietos, y él les refirió lo sucedido. Muerto el anciano, cuando sus descendientes veían el roble que a su abuelo debió la vida y oían el murmullo de su follaje, recordaban las sabias lecciones del abuelo y relataban rasgos de su vida, procurando imitarle.

El joven Salomón dijo a su maestro Nathan que ansiaba ver un milagro. Este le respondió que el mismo deseo había abrigado en sus años juveniles, añadiendo que entonces se le presentó un hombre de Dios con una pepita de granado en una mano. La enterró, y aún no había retirado su mano, cuando aparecieron dos hojas pe-

queñas, que en seguida se separaron, y brotó un tronquito que vió crecer y ramificarse. Regó tres veces las ramillas, con lo que se guarnecieron de verde follaje, que proporcionaba grata sombra. Luego difundió suaves perfumes una flor purpurina, el céfiro esparció las rojas corolas y pendían de las ramas sabrosas granadas.

Salomón quiso ver al hombre de Dios, y Nathan le dijo que le había contado un sueño. «¿Por qué me has engañado?», repuso el hijo de David. «Mi aserto es verdadero—replicó Natham—. Mira a tu alrededor, en el jardín, y verás en cada granado y en todo árbol lo que te he dicho. ¿Es acaso esta serie de transformaciones menos maravillosas porque se afectúe lentamente? Aprende a conocer la Naturaleza y sus procedimientos, y no desearás ver mayores milagros».

Un jardinero que se había hecho famoso por los excelentes árboles que cultivaba y producían sabrosos frutos, regaló un plantón de la mejor variedad a su hermano, que era labrador de campo. Este no lo quiso plantar al pie de una colina, porque temió que, expuesto a los vientos, se cayera la fruta antes de madurar; ni cerca del camino, porque la robarían los transeuntes; ni junto a la puerta de su casa, porque no la cogieran sus criados. Por fin, decidió plantar el árbol detrás de la casa, creyendo asegurar así el fruto; pero el árbol no dió frutos, ni siquiera hojas. Era que le había asignado un paraje expuesto al helado cierzo, con el corazón rebosando avaricia y desconfianza.

Visado por la censura

ILUSTRACIÓN CASTELLANA llega a todos los Centros de Cultura y Casinos de España, por lo que el anuncio adquiere extraordinaria publicidad y provechosos beneficios.

CARTA/ DE MUJERES/



ESTHER. — «Una circunstancia imprevista me colocó frente a él. Nunca le había visto... Me habló de su vida sin ensueños, me descubrió su corazón desencantado... Dijo que el influjo de mis ojos había abierto en el camino en sombras de su vida, una huella de ilusión. Había conocido a muchas mujeres, pero había hallado en mí a la «única». Luego, bajo las sombras de los árboles de aquella calle, me juró que me amaría siempre. No me lo dijo con esas mismas palabras, pero me lo dió a entender finamente... Y luego, cuando nos despedíamos, estrechando mi mano, me dijo estas palabras: «Hubiera deseado no haberla conocido... Se va usted ahora y me quedo yo aquí con la carga de todas estas ilusiones agregadas a las tristezas de mi vida...» Y nos separamos. Yo fui hacia un lado; él hacia otro, y nunca más nos volvimos a ver. Una desgraciada circunstancia hizo que el destino torciera el propósito de verle de nuevo... Pasó de esta manera el tiempo, casi dos meses. Sobre mi alma pesa este grave delito, imputable solamente a la fatalidad... ¿Cree usted que en realidad él pudo haberse enamorado de mí de esa manera, y en una única y breve entrevista?»

Hasta aquí párrafos truncos de esa larga carta suya en la cual ha destilado su espíritu. ¿Que opino yo de todo eso? Pues. que tal vez pasó por su lado, en esa «única y breve entrevista», el amor. Quizá usted dejó allí, efectivamente, un gran dolor para toda la vida. O, tal vez, fué esa «circunstancia imprevista» el más dulce recuerdo que usted grabó en el corazón de un hombre. Fuéronse por caminos distintos, siguiendo la ciega sabiduría del azar, que quiso abrir con ese encuentro una brecha de melancolía. No creo oportuno llegar al detalle de cómo podría usted hacer justicia

en ese delito que no debe pesar sobre su corazón, sino sobre la casualidad. Si el amor les detuvo a ustedes un instante y luego deshojó esa flor de ilusión sin piedad y sin remedio, el amor también cumplió una de sus leyes de equilibrio. Luego de esos dos meses que han transcurrido, llegarán otros más, y pasarán los años adentrándose en el rodar de la vida. Y un día cualquiera, cuando otro amor más firme le haya robado todos sus sueños, en la placidez de una noche estrellada, o en mitad de un insomnio prolongado, quizá el recuerdo de esa entrevista se presente como un perfume lejano y traiga una frase a sus labios: «¿Qué será de aquel hombre que hubiera deseado no conocerme nunca?» Y, tal vez, en ese mismo instante— ¡vaya a saber bajo qué constelaciones!—, un hombre saque del fardo de todas sus tristezas el bello recuerdo de una mujer que pasó por su vida.

* * *

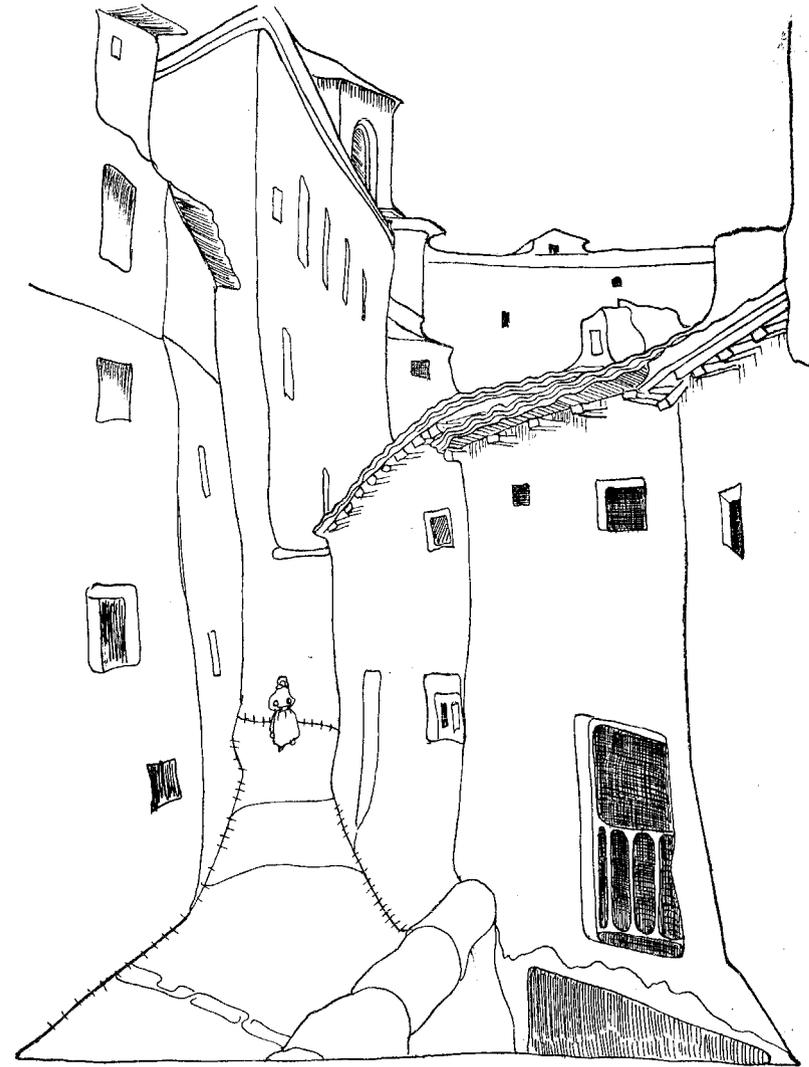
CAMPANILLITA. — «Yo hubiera querido que usted se hubiera acercado a «él», para que comprendiera por qué y por quién Campanillita ha de claudicar de todas sus cosas. Es un hombre fuerte, lleno de vida, espiritual, inteligentísimo y bueno: ¡un hombre de verdad! ¡Y yo que creí que no habría de agitarse a este pobre corazón! ¿Y ahora, qué hago? ¿Cómo rompo brusca-mente con este pasado horrible, que no tiene para mí ni un solo recuerdo amable? ¿Cómo cierro los ojos y dejo alejar de mí todo lo que ha de ser mi dicha? ¡Qué horrible es todo esto! Si al menos usted estuviera a «mi vera». Si tuviera siquiera el consuelo de nuestras lindas charlas..., ¡pero nada! Estoy sola y dolorida y no tengo a quién confiarle mi tristeza.

»¿Verdad que esto no puede ser así? ¿Verdad que yo debo saltar sobre todo para alcanzar la dicha? ¡Hasta eso había de tocarme a mí: romper, quebrar una felicidad para hacer la mía...! Escribame pronto, dígame todas esas cosas buenas que usted dice y que me hacen tanto bien.»

Don CONSEJILLOS.

ILUSTRACIÓN CASTELLANA llega a todos los Centros de Cultura y Casinos de España, por lo que el anuncio adquiere extraordinaria publicidad y provechosos beneficios.

DEL CUENCA TIPICO



Calle de los Canónigos

APUNTE DEL NATURAL DE LAM

ESTAMPA CASTELLANA

(De la vida rural)



unas ocho leguas de la capital provinciana, se halla enclavada Alameda del Rey. Es un pueblecito manso y silencioso, encaramado en la ladera de su sierra, una de las últimas estribaciones de la de Huecárbriga. Mitad serrano, mitad manchego, de ambas cosas alardea, y así presume de sus encinares y montes poblados de caza menor, donde brotan los veneros inagotables que luego dan nombre a caudalosos ríos, como alardea de su vega espléndida, jugosa y fuertemente triguera, que luego hace inacabable el acarreo de las mieses hasta las altas eras donde se columbra un paisaje vasto y esplendoroso.

Por lo demás, es un pueblecito igual que todos los huecarbrigenses y semejante a la mayoría de los castellanos: con su iglesia gris en el centro, de un definitivo románico si no fuera por su interior donde apunta con cierta sobriedad lo gótico, con su casa ayuntamiento en la llamada plaza de la Constitución, con sus tres o cuatro mansiones solariegas de los primitivos nobles del villorrio, de los cuales queda... si acaso el apellido, a lo sumo lo que a primera vista salta: un escudo acuartelado sobre la puerta, borroso y esfumado bajo los rústicos escobazos del jalbegue.

En lo más alto de la sierra, a un cuarto de legua del pueblo, se halla la ermita de la Virgen que para el agosto tiene su fiesta y allí va todo el pueblo a celebrarla bajo la sombra de los copudos álamos que la rodean y a beber agua de su dulce y claro manantial. Otra arboleda hay también junto al pueblo: la chopera, bajo las últimas casas del poblado, junto a los alcaceres y huertas, la cual sirve de paseo y solaz durante los domingos primaverales a la gente moza que allí se reúne y baile a los sonos de un viejo acordeón. Sin embargo, los días de fiesta grande, nunca faltan unos cuantos galanes rumbosos que, por un puñado de pesetas, traen del vecino pueblo de Torrecela, tres veces mayor que el de Alameda del Rey, un pianillo de manubrio, bullanguero y canalla, que durante unas horas inunda la chopera y el pueblo con la armonía baja y contagiosa de las últimas canciones en boga.

El latifundio, en Alameda del Rey, no se conoce. Muchos años hace, que los dueños

absolutos del lugar,—aquellos dos o tres señorones que vivían en Madrid los inviernos, y los veranos a lo sumo en la capital provinciana, en cuyo caso solían acudir al pueblo un día o dos, aprovechando la invitación a la fiesta—, fueron vendiendo sus vastas heredades en trozos más o menos grandes, como buenamente pudieron; y ahora la tierra se halla arbitrariamente repartida. Hay, sí, algunos señores ricos, los que modernamente pudieramos llamar esclavos de su propiedad, los dueños de cuatro o seis yuntas, que si bien pueden permitirse el lujo de no trabajar, han de vegetar apegados a ellas, y si materialmente no empuñan la esteva ni cogen el biello, han de permanecer ojo avizor y haciendo equilibrios económicos para costear la carrera a un hijo y quedar decorosamente en el casino rural, las tardes en que acude gente forastera y se inicia un tresillo distinguido, un mus ilustrado o un julepe rabioso. También los hay jugadores arriesgados, perpetuos turistas de ferias, que por su ya añejo vicio, pudieramos llamar profesionales. Ejemplo, es el «Bachiller» como se le llama en privado, don Paco Alcañiz, en público, cuyo apodo le viene porque a pesar de los inauditos esfuerzos de su padre, uno de los hombres de mayor capital y cacique del lugarejo treinta años antes, no consiguió que su hijo alcanzara otro título, pese a las recomendaciones político-docentes. Esto no impidió al vástago dejar de ser hombre de rumbo, y aunque también casó con una rica heredera, parece que ha ido midiendo su capital con los años de vida probable.

Poco le queda ya al buen señor que vender. Sin embargo, no ha dejado hasta la fecha su vida rumbosa, y sigue siendo, con el apoyo de su primo el secretario, cacique máximo. El mejor tronco de jacas y el coche más lujoso es el suyo, y al hijo único que tiene, va camino de hacerle abogado. Cuentan que para sacarle el título ha tenido que enajenar la «Huerta» su más hermosa finca, de diez almudes, que le ha valido cinco mil pesetas. En el casino le han felicitado cordialmente y la camarilla habitual ha ensalzado su habilidad estu-penda en colocar dicha propiedad por el doble de su valor. El «Bachiller» sonriendo, acepta el homenaje y como detalle curioso y confirmativo de aquellos elogios, cuenta que a su abuelo sólo costó, aquél hazá, dos mil reales. Pero el actual propietario, un Labrador activo y económico, sonríe a todo eso: aquellos dineros, los guardaba

en el viejo arcón, improductivos, y ahora tiene una de las mejores fincas del pueblo. Y mientras los comentarios se suceden en el casino, entre las copiosas libaciones del alboroque pagado espléndidamente por don Paco, el comprador, en unión de unos cuantos peones ha empezado enérgicamente a darle una cava eficaz y profunda a aquel trozo de querida tierra.

En contraposición al «Bachiller», citemos al tío Julián «Panduro». Ejemplo supremo de energía y dinamismo, de simple obrero ha llegado a ser uno de los más ricos hacendados del término. Antes lo fué todo: segador, peón de albañil, caminero, muletero... Y tomando por base un rocho que a tres cuartos de legua le dejara su padre en las cabeceras de la vega, allí empezó por construirse su refugio: una simple cueva que fué como la primera piedra de lo que treinta años más tarde había de ser espléndida finca. En la actualidad, dueño de quinientas fanegas de terreno escogido, con un dulce y añorante recuerdo de todo lo pensado, deja deslizarse los días plácidamente, atendiendo a la labor de aquellas tierras tan preciadas, tan difícilmente desenvueltas, y que ahora, confirmando la frase bíblica, dan ciento por uno.

Una tristeza latente deja embargada el alma cansada del tío Julián: el recuerdo de su buena mujer muerta tres años antes, que apenas la presencia gentil de su hija María Angustias, atenúa.

María Angustias, nacida y criada en la finca, por la fuerza de la costumbre, por ese cariño afianzado hacia las cosas que vemos cotidianamente, es feliz allí, algo apartada del pueblo, a donde apenas si va de vez en cuando a desempolvar la casa, a estar un rato de palique con sus amigas y con sus primas. En la plenitud granada de sus veinte abriles, no desea imposibles y dedica su actividad a los quehaceres de la finca: a la comida de los gañanes, a la aniaga de los pastores, al horno de pan cocer y al lavado que ella dirige; y en la temporada del queso, es ella la primera obrera en la elaboración de esa tradicional gloriosa industria rural manchega. Luego, las gallinas, los cerdos, las palomas de la finca absorben su atención y su tiempo; Y así, a la noche, cuando todo ha quedado aviado, las puertas cerradas, y su padre y ella se retiran a sus habitaciones, María Angustias, después de rezar, apenas si tiene tiempo de desnudarse y arrebujarse entre las blancas sábanas del mullido lecho, y duerme profundamente, descansada y feliz, sin

tener tiempo de pensar en más, con la conciencia tranquila, porque ha trabajado, porque es buena, es sana y es casta.

Luis DE VILLAVA.

VARIEDADES

En Francia, como en España y en el mundo entero, los poetas, si logran triunfar, es después de la muerte tan solo.

Convencido de la suerte un tanto tardía que le espera, un poeta parisino ha tenido la luminosa idea de colocar los pocos francos que él posee en un anuncio por palabras, que dice:

«Se necesita esposa para mantener poeta cuyo nombre alcanzará inmortalidad. Se admiten extranjeras.»

He aquí una oportunidad que no debéis dejar pasar, ricas lectoras, si queréis que algún día vuestros hijos lleven un nombre glorioso.

El célebre doctor Bongafien ha declarado que las medias de seda con que las mujeres cubren sus piernas, son altamente perjudiciales para su salud. Estrechadas por esta funda, las piernas no pueden respirar o lo hacen tan mal, que llegan a ser insensibles y frías.

Este juicio del sabio doctor permitirá, en cambio, respirar a los maridos, que ven deslizarse por esas finas mallas buena parte de sus ingresos.

Pero puede ser que ante semejantes manifestaciones no permanezcan ni insensibles ni fríos, primero, los fabricantes de medias, ante la amenaza de ver arruinada una de sus mejores industrias, y segundo, los moralistas, ante el peligro de ver desaparecer una prenda más del cuerpo de la mujer.

A nuestros lectores

Con el fin de corresponder a las atenciones constantes de nuestros lectores, tenemos en estudio, para llevarlas a la práctica en breve, varias reformas, tales como la publicación encuadernable de una interesante novela, figurines de actualidad, regatos de tibros y otras secciones atraentes y de novedad.

CARTA ABIERTA

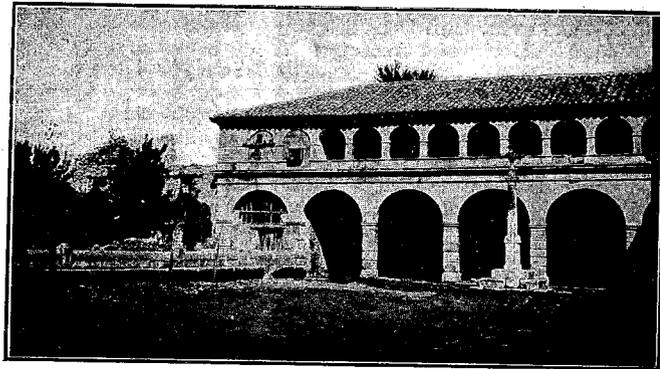
A mi querido amigo D. Angel de Regil

Por bien empleadas pudo usted dar las penalidades de un viaje a Garaballa, cuando, entre frondosas huertas, penetró en la cañada, que forma un arroyuelo, donde están situados el majestuoso convento de Trinitarios Calzados y el templo, dedicado a Nuestra Sra. de Tejada, que actualmente se conserva en todo su esplendor primitivo.

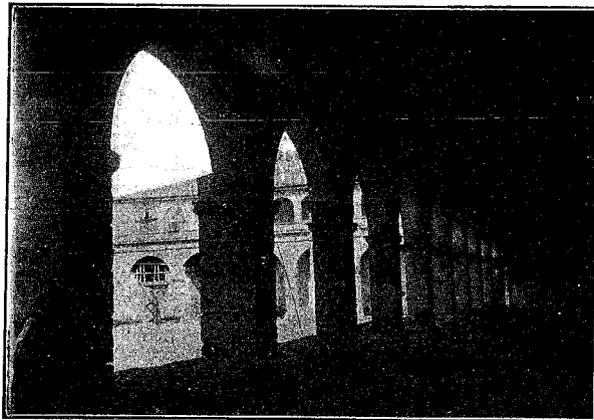
Poco o nada podré decir de este templo, que no se haya consignado por el P. Vega en su obra «Historia del Santuario de Tejada», y por D. Antonio Gabaldón en su «Novena a dicha milagrosa Imagen». No obstante, en mi afán de complacer a usted, trataré de algunos detalles, no consignados en dichas obras.

Es indudable que los señores marqueses

de Moya, con sus dádivas y vivos ejemplos de piedad, fomentaron la devoción a Nuestra Sra. de Tejada, haciendo a los Trinitarios donaciones para la construcción del convento y actual templo, sobre el que tenían derecho de Patronato, como lo prueba la colocación de los escudos señoriales a los dos lados del altar mayor; escudos que deben ser de D. Juan Manuel Pacheco, VIII marqués de Moya, que nació el 7



Santuario de Nuestra Señora de Tejada (Cañete)



Claustro de dicho Santuario

de septiembre de 1650, en Marcilla (1). Que este derecho de Patronato se ejerció por los señores marqueses de Moya, lo prueba que en 13 de noviembre de 1775 tomó posesión del Patronato del convento e iglesia de Tejada, a nombre de la Excelentísima señora marquesa, su administrador, D. Rafael Merino Gallo, abogado de los Reales Consejos (2).

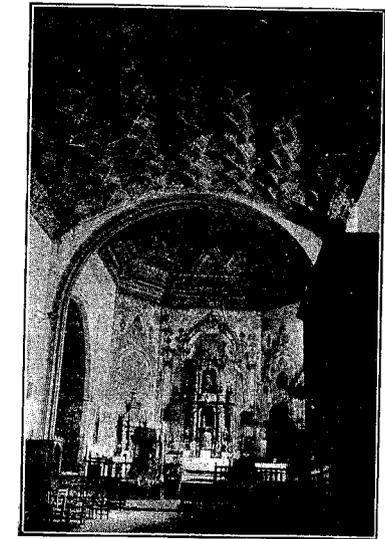
Este Patronato lo ostentaba el año 1829 el Excmo. señor conde de Miranda, como consta de una solicitud, que, como a patrón, le dirigieron los cofrades de Santiago de la villa de Moya; después pasó

(1) Pinel de Monroy, en su obra «Retrato del Buen Vasallo».

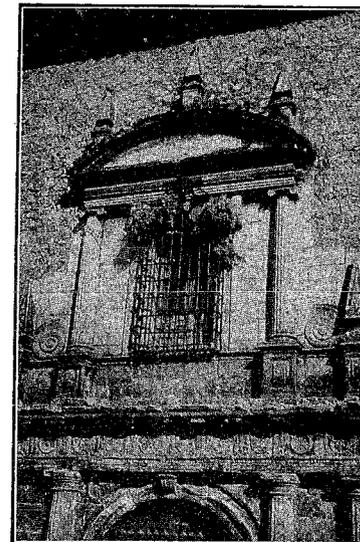
(2) El P. Vega, «Historia de Nuestra Señora de Tejada».



Valioso tríptico de la capilla del Ecce-Homo



Parroquia de Cardenete



Fachada principal de la Iglesia de Cardenete



Altar Mayor de Ntra. Sra. de Tejada

a la Casa de Montijo, y actualmente lo tiene el Excmo. señor conde de Peñaranda.

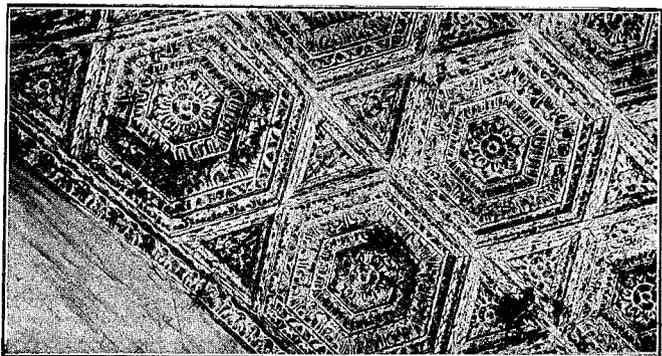
Hechas estas ligeras indicaciones respecto al Patronato, hablemos algo de la iglesia, que resulta una maravilla de arte, ya por lo airoso de sus bóvedas, ya por lo majestuoso e imponente, que resulta todo el resto de la misma.

El altar mayor está hecho con todo primor de arte, estando repartidas con buen orden varias pinturas, especialmente la que se encuentra sobre el trono de la Virgen, figurando a la Santísima Trinidad con los santos fundadores San Juan de Mata y San Félix de Valois.

El camarín, que tiene entradas por los lados del presbiterio, es una buena obra; pero lo que más causa admiración al visitante, es ver todo el vestíbulo de entrada cubierto desde el suelo al techo de miles de exvotos, que la piedad y gratitud de los fieles han consignado, para testimoniar su devoción a la Virgen de Tejada.

Admirado quedaría usted al contemplar la iglesia parroquial de Cardenete. La fachada principal de la misma, construída en el siglo xviii, no da idea de lo que en el interior se encuentra.

Es una iglesia que tiene la figura de una cruz latina, la cual mide 43 metros 40 centímetros de longitud, por 10 metros 5 centímetros de anchura; y el crucero 22 metros de longitud, por 8 metros 50 centímetros de anchura, conservando su artesonado de estilo mudejar, que es una verdadera maravilla del siglo xvi; y en ella también



Bello artesonado de la Iglesia de Cardenete

Fotos de Regil

hay un tríptico de esta época, dedicado a San Francisco, que ocupa la tabla del centro, y repartidas entre las demás ornacinas las imágenes de San Juan, San Antonio, San Pedro, La Purísima, El Señor y la Virgen de los Dolores; y al lado de este altar, se encuentra la puerta primitiva.

Respecto a la antigüedad de esta iglesia, a más de manifestarlo de una manera elocuente su techumbre, nos lo declara la siguiente nota

En el libro segundo de Bautismos, al folio 34, se halla una nota: «Martes día de la Anunciación del año de mil é quinientos é cincuenta vino á este lugar Cardenete el Muy Reverendísimo Señor el Señor Don Miguel Muñoz, Obispo de Cuenca, etc. Digo yo Juan de Bonilla que esta letra va bien hecha y bendijo la Iglesia nueva al qual nuestro Señor le dé el cielo amén.»

Lástima que la precedente nota no se halle debidamente autorizada, pero dados los caracteres de la misma, hemos de darle alguna autoridad. No obstante aparecer la bendición el año 1550 no se administró el Sacramento del Bautismo hasta el de 1558, el 8 de diciembre, en que se bautizó a un hijo de Miguel Caballero y Quiteria Gallego, al que pusieron por nombre Miguel; y en su misma partida se consigna: «Es el primero que se bautizó en la Iglesia nueva.»

Deseando quede usted complacido, me repito todo suyo affmo. amigo,

Eusebio RAMÍREZ.

Lo más mío

POETAS

Las campanas de mi pueblo

De un par desigual no pasan
las campanas de mi pueblo:
una vieja y otra joven,
ambas de sonos opuestos;
en un campanil gudo,
alto nidal de vencejos,
sobre un halda de cascotes,
cimera de muros recios.
La vieja es bronca y panzuda,
de añoso yugo, tan viejo,
que ni el día de la fiesta
la echan los mozos a vuelo.
Su compañera, la joven,
gentil, y sobre su cuerpo
de sonoro cobre, luce,
entre grecas y floreas,
bajo una cruz, unas letras
que dicen: Mil cuatrocientos,
herreras de Milán,
María de los Remedios..
¡Cuánto alegran los sonidos
misteriosos de su acento,
ignotas aves cantoras
que van brincando los cerros!
Tiene la joven campana
una cadena de hierro,
y animosa y complaciente
ostenta su yugo nuevo;
y cuando repica, canta,
que cantando la fundieron.
Siempre alegre y retozona,
de metálicos arpegios
inunda las barbecheras
y los callados senderos.
¡Cuánta la quieren los mozos!
¡Cuánto la miran los viejos!
Las palomas del molino,
¡cómo la llenan de besos!

De un par desigual no pasan
las campanas de mi pueblo:
una vieja y otra joven,
ambas de sonos opuestos;
en un campanil agudo,
alto nidal de vencejos,
sobre un halda de cascotes,
cimera de muros recios..
La joven, que toca a vida;
la vieja, que toca a muerto.

Julián VELASCO DE TOLEDO.

Afanos que no se sacian,
ansias que en el pecho hierven,
que no caben en la vida,
que duran más que la muerte,
recuerdos que no se agostan,
como el laurel, siempre verdes.

Ilusiones realizadas
que nunca se desvanecen:
de tu rostro, la dulzura,
la pureza de tu frente,
el encanto de tus ojos,
¡de tus ojos, míos siempre!

Afanos, ansias, recuerdos,
ilusiones que no mueren,
dulzura, pureza, encanto,
que son para mí perennes;
aquello que era incorpóreo,
sutil, impalpable, ténue.

Lo que es dicha de las almas
en los amorosos éxtasis,
lo que se expresa callando
y lo que se ve, sin verse,
¡eso a mí no me lo arrancan
ni tu muerte, ni mi muerte!

Juan MARTÍNEZ NACARINO.

Cante hondo

Yo meditaba absorto, devanando
los hilos del hastío y la tristeza,
cuando llegó a mi oído,
por la ventana de mi estancia, abierta

a una caliente noche de verano,
el plañir de una copla soñolienta,
quebrada por los trémolos sombríos
de las músicas magas de mi tierra.

...Y era el Amor como una roja llama...
—Nerviosa mano en la vibrante cuerda
ponía un largo suspirar de oro
que se trocaba en surtidor de estrellas—.

...Y era la Muerte, al hombro la cuchilla,
el paso largo, torva y esquelética.
—Tal cuando yo era niño la soñaba—.

Y en la guitarra, resonante y trémula,
la brusca mano, al golpear, fingía
el reposar de un ataúd en tierra.

Y era un plañido solitario el soplo
que el polvo barre y la ceniza aventa.

Antonio MACHADO.

CUENTO

EL HUESPED



—Ve, Luis: me parece que tu manía de invitar gente a comer es excesiva.

—El comercio tiene sus exigencias.

—Si se te ocurriera invitar a todos tus clientes...

—Abastecedores..., no clientes.

—En fin, a mí no me agrada... Tengo que alargar la mesa...

—Sí..., para no ocupar el sitio del ausente. Del hijo pródigo. Desde hace diez y ocho años tiene su cubierto. Este culto a la memoria de un hijo que ha huído de nosotros, me parece que, a la larga se ha transformado en una insostenible manía...

—¿Querías suprimir también el homenaje a que nos obliga nuestro remordimiento?

—Mi hijo ha muerto.

—Eres implacable.

—Ha deshonrado nuestro nombre.

—Pecados de juventud...

—Desde el día en que lo despedía, ya no tengo hijo.

—Son palabras indignas de ti.

—Pero, en fin, ¿qué tienen que ver estas reminiscencias con mi invitado?

—Tienen que ver mucho. Nunca renunciaré a poner el cubierto de Juan.

—Haz lo que te parezca...

—¿A qué hora viene tu viajero?

—A las veinte.

—Está bien. Lo tendré todo preparado para esa hora.

—¿Ha vuelto Olga?

—Sí.

—¿Y nuestro yerno?

—Todavía no... ¿Estás bien seguro de que ese invitado se halla extremadamente ligado a tus intereses... comerciales?

—Segurísimo. Figúrate que se trata de un compatriota que permaneció mucho tiempo en el extranjero, donde se enriqueció en la industria de los zorros plateados, mercancía de gran interés y de gran moda. Entre plato y plato obtendré condiciones ventajosas, y quizá una representación exclusiva.

La señora Rosa, sin escuchar ya la charla de su marido, se entregó a los preparativos de la cena.

Sonó el timbre. La vieja sirvienta salió a abrir y al momento apareció en el umbral

con un hombre todavía joven, de abundante barba y ojos buenos y dulces.

—Pase usted, se lo ruego —Luis le indicó una silla junto a la ventana.—No será una comida real..., pero sí abundante. Somos incapaces de gastar cumplidos. El lujo ha huído de nuestra mesa.

En seguida Luis presentó al huésped su esposa, su hija, su yerno, que llegaban en ese momento, y sus turbulentos nietecitos.

—Yo, amigo mío, poseo un espíritu patriarcal—confesó; adoro a mi familia: nada más luminoso ni más sagrado para mí. Siento profundamente su culto. Y hasta los ausentes viven en nuestra memoria; aquí tiene la prueba...

Luis suspiró y le indicó la mesa.

—Ya ve, somos siete y hay puestos ocho cubiertos. ¡El octavo es el que debe ocupar alguien que se fué..., el ingrato..., el desterrado! ¡Mi hijo!

El extraño dirigió una mirada sorprendida, casi conmovida al puesto vacío. Y observó en seguida que el cubierto era un simple «aparato escénico» que se limitaba a un plato y a una servilleta.

—¿Ve? ¿Ve?... ¡El bien por el mal! ¡Ah, los padres! ¿Quién mejor que ellos cultiva la religión de los recuerdos?

—Admirable constancia la de ustedes: después de veinte años, este respeto por una querida memoria es loabilísimo, pero en el transcurso del tiempo, ¡cuántos nuevos afectos o predilecciones triunfan! Tanto que el regreso de ese hijo pródigo no les reportaría tal vez la dicha que ustedes esperan. Quizá les sería porta'or, más bien que de dicha, de turbación, de molestias.

—¡Ah, joven —prosiguió Luis,— cómo se ve que no es usted padre! Si volviere ese insensato amado, yo le gritaría: «He aquí tu sitio. Te lo he conservado paternalmente, incansablemente. Has sido siempre la criatura viva de nuestra sangre, a la cual siempre se hace sitio, no obstante su pasado y sus culpas.» Y, sin embargo, ese hijo pródigo me ha hecho sufrir siempre. Un díscolo..., violento..., rebelde a todo consejo. Un día, después de un violento altercado, huyó, quizá en busca de aventuras... No lo he vuelto a ver..., ignoramos qué ha sido de él... Pero le confieso que he tenido a ese respecto más de un remordimiento. Su madre no puede darse paz... Desde su partida hasta hoy, cual homenaje a su memoria, como se ponen flores sobre una tumba, se prepara la mesa también para él. ¡Ah, el desdichado! ¡Si imaginase el vacío

que ha dejado, los remordimientos..., nuestra tristeza..., quizá volvería!...

—Si vive no puede haberme olvidado —murmuró la madre.—¿Pero imagina usted, señor, el dolor ocasionado por esta incertidumbre, por este signo interrogativo? No poder llorarlo, y debe llevar el luto por un ser que quizá no haya muerto.

—Ahora lo queremos bien —dijo la hermana.

—Hemos olvidado todo —agregó el padre:—su falta, su crueldad... ¡Ah! ¡Si él supiera el recibimiento que le haríamos si volviere, qué contento se pondría! El rencor contra un hijo no puede durar...

—No iba de acuerdo con su hermana... —suspiró la madre.

—Era él quien no iba de acuerdo conmigo...

—¡Lo provocabas siempre!

—¡Era un holgazán! —agregó el yerno.

—Le prohíbo calumniar a mi hijo en presencia de un extraño...

—Estoy aligudísimo de haber provocado con mi presencia ciertos recuerdos... —dijo, turbado, el huésped.

—Si hubiese vivido solo con su madre, se hallaría todavía aquí... —dijo la anciana.

—¡Ah! Entonces también yo... —interrompió el padre.

—No es a tí a quien reprocho... ¡Y, sin embargo, perder un hijo..., perderlo así..., es horrible! Mire; aquí, en el servilletero: su retrato...

—¡Oh! —exclamó el extraño.

—Cabellos ondulados, frente espaciosa..., y los ojos... Fíjese en los ojos...

Inconscientemente, los de la madre corrieron del retrato al rostro del extraño..., con una llama de ardiente curiosidad.

El visitante los rehuyó. Se hallaba cohibido, turbado por aquellas palabras, por las miradas que le parecieron hostiles; trató de cambiar la conversación. Habló de su comercio, de los países donde se daba caza a los zorros. Pero se volvía a hablar del ausente. Para quitarles toda sospecha, se confesó huérfano.

Aquella confesión serenó a los presentes. Un poco de cordialidad se restableció, pero la madre continuaba observándolo.

—Debe tener poco más o menos la edad de usted.

—¡Ah!

—Y si hemos de decir la verdad, ninguno lo hemos olvidado.

—Ninguno—dijo a coro toda la familia.

—Sí, ninguno le habéis olvidado. ¡Pero cuando habláis de él es para gritar vuestro

odio —exclamó la madre, en su creciente exaltación.—¡Y nunca os perdonaré el haberlo obligado a marcharse!

—¡Señora!

—¡Rosa! —imploró el padre.

La ira materna parecía haber llegado al paroxismo. Su rostro se había contraído. De pronto, difundióse en ella una dulce tristeza y una ola de recuerdos afluyó a su mente.

—¡Si supiese cómo lo he buscado, señor! En casa de todos sus amigos..., he encargado su búsqueda a agentes privados, he prometido todo cuanto poseía. Pero ha sido en vano. ¡Lo he perdido para siempre!

—Espere, espere, nunca se sabe... —murmuró el huésped.

—Mita, así me llamaba... Y yo me estremecía al dulce llamado. ¡No volveré a oírle..., no volveré a oírle!

Y, con los sollozos en la garganta, dejóse caer en el sitio del ausente.

Todos callaron, pálidos, turbados, mientras el invitado, al lado de la acongojada mujer, decía:

—Comprendo su dolor, pero estoy persuadido de que él debe amarla mucho.

Sus manos vacilantes se posaron en los viejos hombros. La madre lloró lentamente.

—¡Valor, señora! Quizá su hijo querrá regresar feliz, rico..., y eso le costará esfuerzos sobrehumanos. Si vive, no puede haberla olvidado.

El invitado había dicho aquellas palabras tan apasionadamente, con voz tan acariciante, que la madre se enjugó las lágrimas. En sus ojos tembló una vaga esperanza. Los fijó en los del joven, el cual, inconscientemente impulsado en su sueño, se confió:

—También yo siento el culto de la familia. También yo podría tener que respetar algún día una memoria sagrada... Y esta hipótesis surge ahora en mí tan nítida, tan precisa, tan humana, que quisiera imaginar con usted el regreso del hijo pródigo. El desterrado de veinte años... podría sentirse impulsado a reaparecer como un extraño, para asegurarse de los sentimientos de ustedes para con él. Imagine que reviva ante ustedes su juventud, que se arrodille a sus pies y exclame: «¡Papá! ¡Mamá!», y que esté a la espera de sus besos...

El extraño se irguió, turbado, conmovido, envuelto por la tiernísima y apasionada hipótesis... Pero, de pronto todos, excepto la madre, sintieron presas de una indecible molestia, de un invencible malestar. Una inquietud evidente se pintó en el

rostro del yerno. Y, bruscamente, la madre, aferrada a una maravillosa sospecha, exclamó:

—¡Juan!

—¡Ahl! ¿Se llamaba así?

El extraño miró a la madre. La miró con una intensidad sobrehumana:

—¡Juan! En efecto...

Truncó la frase la madre al ver los rostros oscurecerse a medida que el extraño se convertía en una esperanza viva. Un grave temor frente a aquel sueño que en aquel instante se les apareció en toda su abrumadora realidad los sobrecogió.

El yerno fué el primero que abrió los labios y pronunció hostiles y egoístas palabras:

—Se había ido antes que yo me casara con su hermana... Y entonces hicimos un contrato con mi suegro. Quedó convenido que yo asumiría la gestión absoluta de su razón social. Ya no sería concebible, no sería legal ni humanamente posible que ésta cambiase.

—Y, además, ¿cómo alojarlo en nuestra casa?—agregó la hermana.—Todas las habitaciones están ocupadas... Y con esta crisis..., no vería el remedio... No pretenderán, supongo, que yo echase fuera a mis hijos.

—Es verdad—sentenció el invitado, clavando los ojos en la madre, presa ya de indecible desaliento.—Si yo fuese..., Juan, les ocasionaría un enorme fastidio... Pero tranquilícense—dijo dirigiéndose al lugar que le había sido asignado;—he esbozado una hipótesis... hipótesis, impulsado por una curiosidad malsana. Es indudable que, si tanto anheló Juan antes en volver, ahora no lo verán nunca ya...

Ninguna sonrisa, ninguna palabra acogió su tranquilizadora declaración; y la cena terminó entre la frialdad general.

—¡Gracioso tipo su invitado!—prorrumpió el yerno apenas el extraño hubo atravesado el umbral.

—¡Un chillado sin tacto!—rebatió la hermana.

Pero la madre, tristísima, suspiró para sí:

—¿Y si fuese él? ¿Si fuese Juan?

Y, de pronto, la voz de sus vísceras salió violenta por sus labios contraídos, imprecadora:

—¡Canallas! ¡Canallas! ¡Es él! ¡Es Juan!...

Y se dejó caer sobre la silla, con el corazón henchido de dolor y de rebelión.

Pablo *TEGLIO*.



- *La perfecta casada*, traducción de Meurouw P. Lissone-Wierdels

LA señora Meurouw P. Lissone-Wierdels ha traducido al holandés la obra inmortal de fray Luis de León y la ha publicado en una hermosísima edición, ornada con un grabado artístico del pintor H. Byvoet. Para la obra, que en neerlandés se llama «De Volmaakte Gehuwde Vrouw», el profesor P. Geurts ha escrito un prefacio muy documentado.

- *Las mejores poesías de los mejores poetas*: Amalia Puga

LOS nombres de Juana de Ibarbourou, Gabriela Mistral, Alfonsina Storni, Delmira Agustini, María Monvel y Alicia Lardé, se une ahora en la misma serie de «Las mejores poesías de los mejores poetas», que publica la Editorial Cervantes, de Barcelona; otro nombre ilustre, Amalia Puga, la poetisa peruana. Se enriquece la sonoridad del coro que forman las mujeres de América, voces divinas que llegan a nosotros desde las tierras nuevas, como una sola voz.

Se diferencia la poesía de Amalia Puga de la de sus hermanas, las otras grandes poetisas de América, en ser, más que subjetiva, objetiva.

- *El corazoncito de una campesina*, de Berta Ruch

LA NOVELA ROSA publica una interesante novela, de la notable escritora Berta Ruch que titula «El corazoncito de una campesina», llena de bondad y sencillez que deben leer todas las mujeres aficionadas a las buenas lecturas del hogar.

- *El jardín de Lope*, de Diego San José

LA NOVELA MUNDIAL NOS presenta una bella narración clásica del pulido escritor Diego San José, titulada «El jardín de Lope», que deleita el espíritu, tanto por el estilo españolísimo del autor como por la intrigante trama del asunto.

DE TODO Y PARA TODOS

Curiosidades

Los hombres altos viven más tiempo que los bajos. Las mujeres tienen más probabilidades de vida en su favor antes de los cincuenta años; pero menos después. Los que nacen en primavera son, por lo regular, más robustos que los demás. Los nacimientos acontecen con más frecuencia de noche que de día, como también las defunciones.

Es un error creer que se tiene más ascendiente sobre un subordinado mostrándose autoritario con él. En todas las ocasiones en que se haga precisa la mano de hierro, tened cuidado de enguantarla de terciopelo. La presión, siendo igualmente firme, es menos dolorosa, se atenúa el antagonismo, la subordinación se acepta mejor.

Renán ha encontrado una imagen expresiva para recomendar la moderación cuando dice: «El hombre es como la madera de que se hacen los arcos: cuanto más se le encorva, más se endereza luego.»

Acuérdense los que mandan de estas palabras, y no aprovechen su situación para encorvar abusivamente el arco humano que la suerte les ha encomendado.

Los primeros dientes de un niño deben cuidarse tanto como los segundos, pues estos últimos pueden cariarse por la mala condición de aquéllos.

Los dientes crecen en pequeños sacos de la encía, y como los segundos se desarrollan cerca de los primeros, es lo natural suponer que los dientes de leche en malas condiciones afecten a los posteriores.

Los peligros del rouge

El carmín o rouge, a más de dar al rostro un antipático aspecto artificial, trae aparejadas malas consecuencias para el cutis, haciendo que las mejillas se arruguen y se sequen y, a veces, se llenen de barrillos. El rubinol, absolutamente inofensivo, embellece las mejillas con un rosado que en nada se distingue del natural. Todas las mujeres de mejillas pálidas, para suplir la falta de color natural, pueden recurrir confiadas al rubinol en polvo que pueden adquirir en cualquier farmacia, perfumería y

otros comercios que se dedican a la venta de artículos de tocador.

Un secreto contra los barrillos

Los puntos negros, cutis grasientos y extensión de los poros del rostro, son molestias que generalmente nos asaltan juntas, pero podemos combatir las al instante por medio de un nuevo y único procedimiento. Se echa en un vaso de agua una tableta de stymol (de venta en las boticas), que produce vivamente una rizada espuma. Cuando la efervescencia ha pasado, se baña el rostro con el agua «estimulizada», y después se seca con una toalla. Los intrusos puntos negros salen espontáneamente y desaparecen en la toalla, y los grandes poros grasientos se contraen como por encanto y se borran de la cara. No se produce ninguna opresión, fuerza o acción violenta. El cutis no sufre daño alguno, y queda alisado, blando y fresco. Unos cuantos de estos tratamientos, con intervalos de tres o cuatro días, dan permanencia a esta belleza y se obtiene rápidamente la limpieza del rostro.

FATALIDAD



—¡Qué mal tiempo para enterrar a su señora!
—Tengo mala suerte. En todas mis fiestas de familia llueve.

Pensamientos

Quando se anuncia un fenómeno cualquiera que parece en oposición con los conocimientos de la ciencia, lo que importa es cerciorarse de qué es y por qué es.—*Ariosto.*

El polvo es más leve que la pluma; la brisa, más que el polvo; la mujer, más que la brisa, y más ligero que la mujer no encuentro nada.—*Juan Arolas.*

Los deberes del legislador pueden reducirse únicamente a no querer ni buscar más que lo justo, honesto y útil, y, después de encontrarlo, hacer de ello un precepto general y uniforme, que será lo que merezca el sublime nombre de ley.—*Demóstenes.*

Es insensato todo cambio cuando la cosa abandonada no esté contenida en la que se acepta de nuevo como cuatro en seis.—*Dante Alighieri.*

Es perfecto orador aquel que con su discurso enseña, deleita y conmueve los ánimos de sus oyentes. El enseñar es obligatorio; el deleitar es honoroso, y el conmo ver, necesario.—*Cicerón.*

Las tres cosas más difíciles son: guardar un secreto, sufrir con paciencia las injurias y emplear bien el tiempo.—*Chila.*

El fuego prueba al hierro, y la tentación al justo.—*Kempis.*

Quien no adelanta, ceja.—*Don Juan de Austria.*

La ciencia tiene raíces amargas; pero su fruto es dulce.—*Sócrates.*

Dios ha puesto el trabajo por centinela de la virtud.—*Homero.*

Chistes

Un pobre médico de pueblo que fué a Madrid atraído por las fiestas de Carnaval, estaba un día en las inmediaciones de la plaza de toros viendo pasar uno y otro entierro, que se dirigían al cementerio del Este.

—¡Caramba! —exclamaba—, qué suerte tienen estos médicos de Madrid...! ¡Cuidado si trabajan...!

Un individuo encuentra una señora en el parque y la sigue después por distintas calles y paseos hasta que toma el tranvía, baja de él y sigue a pie hasta el centro de la población.

El individuo sube también al coche; la señora baja y continúa seguida del caballero.

La señora se vuelve de pronto y exclama con indignación:

—¡Imbécil! ¡Estúpido!

—Señora, podía usted habérmelo dicho antes.

Mozo, esta ración es demasiado pequeña. El mozo (que sabe de lo que se trata): —Pruébela usted, y después ya verá... que tiene de sobra.

Mira, niña, si Juanito te dice algo de casamiento, dile que hable conmigo.

—¿Y si no me dice nada?

—Entonces, hablaré yo con él.

¡Mira qué mujer tan hermosa, elegante y distinguida! Me lanzo a ella y me declaro.

—No lo intentes. Te ha visto conmigo y te enviará al cuerno.

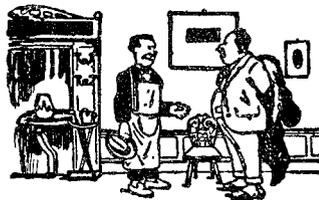
—¿Cómo lo sabes?

—Es mi esposa.

Hijas, me tenéis aburrido; no os oigo hablar más que de vestidos: es menester que os ocupéis en cosas más elevadas.

—Sí, papá; eso hacemos. Ahora estamos hablando de sombreros...

AMABILIDAD O AMBICION



—Estuvo un señor que dijo que venía a romperle la cara.

—¿Y qué le dijiste?

—Que sentía mucho que usted no estuviera.

Fábrica de piedra artificial y mármol comprimido
Zócalos de fachadas, escaleras, balaustradas, columnas, ménsulas, tableros para mesas, fregaderos, pilas para baño, decoración de fachadas y habitaciones en cemento y escayola, tuberías para riegos y demás trabajos de cemento
Pilas de cemento desde ocho pesetas
PRECIOS INCREIBLES
Consulten precios y presupuestos que se dan gratis

FÉLIX MARTÍNEZ
Travesía Ramón y Cajal, 2
(JUNTO A LA ANTIGUA PLAZA DE TOROS)
CUENCA

FÁBRICAS DE YESO Y TEJA

movidas por electricidad
antiguas de Albalá de

Eduardo Martínez e Hidalgo
a cargo de su hijo

Emilio Crespo
TEJA, LADRILLO, BALDOZA, BALDOSONES, TEJAS MAESTRAS
YESARES, 3.—CUENCA

GRAN ACADEMIA

CORTE Y CONFECCIÓN PARA SEÑORITAS

Dirigida por las Profesoras

Hermanas Redondo

1.ª y 2.ª Enseñanza

CLASE ESPECIAL PARA PROFESORAS

Horas de clase: De 10 a 1 mañana,
De 3 a 6 tarde.—De 8 a 10 noche.

Tienen el gusto de ofrecer sus servicios de toda clase de prendas de vestir para señoras y niñas, tanto hechura de sastré como fantasía.

En espera de su grata visita quedan de Ud. attas. ss.

Hermanas Redondo.

Especialidad en Equipos y Canastillas

CLASES A DOMICILIO

Mariano Catalina, 25, 1.º—CUENCA

CASA SANTIAGO

CUENCA

SOMBRILLAS, PARAGUAS,
BASTONES, ABANICOS
REPRESENTANTE
DE LOS PRODUCTOS
«KODAK» Y LAMPARAS «A E G»

OBJETOS PARA REGALOS EN PLATA Y METAL
BLANCO : CRISTALES PLANOS Y MOLDURAS
PARA CUADROS : APARATOS DE LUZ : ARTÍCULOS DE PIEL, BOLSOS, PETACAS Y ARTÍCULOS DE VIAJE : CEPILLOS

PERFUMERÍA DEL PAÍS Y
EXTRANJERA : BISUTERÍA
: FINA : JUGUETES DE :
GRAN NOVEDAD : GENE-
ROS DE PUNTO

PAQUETERÍA
QUINCALLA MERCERÍA
BORDADOS PUNTILLAS

CASA SANTIAGO
CUENCA

CONSULTORIO DE

NTRA. SRA. DEL REMEDIO

MÉDICO DIRECTOR

Augusto Martínez García

Del Hospital de San Juan de Dios,
de Madrid

MEDICINA GENERAL
PARTOS, ENFERMEDADES
DE LA PIEL Y SECRETAS

CONSULTA DE 11 A 1 Y DE 5 A 7
TELÉFONO 164

MARIANO CATALINA, 3
CUENCA

Agustín Segarra

MAESTRO CONSTRUCTOR

de toda clase de obras de edificación

Travesía de Juan Sáiz
Cuenca.

Enfermos de los Ojos

Todas las personas que padezcan de la vista podrán consultar y operarse en Cuenca en la Clínica de San Julián, Calderón de la Barca, 20, con el Dr. D. Trófilo Álvarez Mtrabona, de la Clínica Moderna de Oftalmología de Madrid, Profesor del Asilo de San Rafael de Madrid, todos los días de diez a doce de la mañana.

Las operaciones a precios económicos

HIDRÁULICA CONQUENSE Alfredo García

Fábrica de Mosáicos Hidráulicos y piedra artificial: Decoración en Cemento y Escayota: Azulejos. Cerámica: Cementos y materiales de Construcción

FÁBRICA: EXPOSICIÓN:
Ramón y Cajal, 17 al 23 C. de la Barca, 26
CUENCA

Se facilitan presupuestos

Gran Hotel y Restaurant

Único de primer orden y más moderno en Cuenca

Inaugurado el 1.º de Abril del año actual

Gran confort, Calefacción central, Ascensor, Cuarto de baño, Agua corriente en todas las habitaciones, caliente y fría, Teléfono urbano e interurbano, Servicio de automóviles, Intérprete

Pensión completa: 10 pesetas en adelante

EDIFICIO CONSTRUIDO DE
NUEVA PLANTA PARA HOTEL

Garage propiedad del Hotel

Té de moda los días festivos

Precios especiales para los señores
Ulajanos

Francisco Cebrián

FÁBRICAS DE MATERIALES
DE CONSTRUCCIÓN

Mosáicos hidráulicos. Especialidad en pavimentos de tujo. Teja, ladrillo hueco y macizo, rasilla y baldosín.—Alfarería. Venta de cementos de las mejores marcas y azulejos. — Presupuestos gratis.

FÁBRICAS y EXPOSICIÓN:
RAMÓN Y CAJAL, 55 (frente al Paseo de la Estación).
Dirección: COLÓN, 33 — CUENCA

Calzados Martinez

15, Mariano Catalina, 15

Extraordinario surtido en toda clase de calzado

Últimos modelos para señora, caballero y niño :: Marca exclusiva «El Pelicano»

MUEBLES
DE ESTILO

Celedonio Vera

DESPACHO:

Calderón de la Barca, 30 y 32

Gran Hotel Iberia

Cuenca

Calefacción - Cuartos de baños
Aguas corrientes en todas las habitaciones - Automóviles a todos los trenes

Mariano Catalina, 6. - Teléfono 77

Propietarios

Hijos de Victoriano García

Agapito de Castro

CONTRATISTA

DE TODA CLASE DE OBRAS



Cuenca

Calderón de la Barca, 39

Madrid

Preciados, 52

¡Maravilloso invento!

Alimentación científica de las gallinas, aves de corral y ganado de cerda.

Harina de pescado, fresca desecada, en su integridad desgrasado y exento de Aceite de pescado.

Marca registrada ATLNTIC.

Sacos de 5, 10, 25, 50 y 75 kilos convenientemente precintados.—ASEPTOL producto microbicida NOTOXICO provocando inmediatamente la asepsia del organismo en peligro.

Preventivo y curativo de las enfermedades del ganado y de las aves domésticas.

Botellas de litro. 6 pesetas

Representante general para España y sus posesiones D. Enrique Teixier, diplomado en ciencias químicas y Zoológicas por la Universidad de París, Proveedor efectivo de La Quinta Real Posesión El Pardo.

Agente exclusivo de venta de Harina de Pescado y Aseptol, para la provincia de Cuenca:

D. Aurelio Torralba Moreno

Corredor de Comercio Colegiado

SOLERA, 8.—CUENCA

Colegio Conquense

1.º Y 2.º ENSEÑANZA

En trámite el expediente de su INCORPORACIÓN a este Instituto para el próximo curso.

ALUMNOS: Internos, externos, medipensionistas y vigilados.

PREPARACIONES: Bachillerato en sus dos grados. Magisterio. Preparatorio de Derecho y Letras. Mecanografía. Inglés. Francés. Música y OPOSICIONES al MAGISTERIO muy próximas a convocarse.

Preparación especial COMERCIAL con cálculo, contabilidad, documentación, etc., a cargo del PROFESOR MERCANTIL Don Zacarías G. Barriga.

Preparación especial por CORRESPONDENCIA.

Lista de Profesorado. Reglamento. Solicitud de matrícula y cuantos datos necesiten se envían gratis a quien los solicite.

GENERAL LASSO, 5

Teléfono 105

Banco Hispano de Edificación

Sociedad Cooperativa de Crédito, constituida ante el Notario del Ilustre Colegio de Madrid, D. Emilio López Aranda, y registrada en la Dirección de Seguridad, a los efectos de la ley de 30 de Junio de 1887

Esta Sociedad facilita préstamos para adquirir CASA PROPIA, mejorar la que se tiene en propiedad, cancelar hipotecas y disponer libremente del capital, devolviendo el dinero, por amortización con 5,10 por 100 anual y 2,10 de interés, total 7,20 por 100.

No persigue más que un fin social y filantrópico, pudiendo los socios retirarse con las pesetas desembolsadas.

DELEGACIÓN PARA ESTA PROVINCIA

José Antelo de Cavia

Dr. Chirino, 1.-CUENCA

Seguros : Vida : Accidentes : Incendios
Responsabilidad Civil

SE NECESITAN AGENTES

CEMENTO "IBERIA"

EL MEJOR PORTLAND ARTIFICIAL

Recomendable para obras hidráulicas, hormigón armado y todas las que requieran las más elevadas resistencias, debido a su calidad irreprochable y homogeneidad absolutamente perfecta, consecuencia de aplicación de los últimos adelantos en la fabricación moderna.

DEPÓSITO: COLÓN, 12
(junto al «Garaje» La Catalana)

ADMINISTRACIÓN:

MARIANO CATALINA, 17, 5.º

CUENCA

Banco Zaragozano

Capital: 5.000.000 de pesetas.

DIRECCIÓN ^(Telegráfica) BANZANO
_(Telefónica)

Reservas: 1.000.000

APARTADO DE CORREOS, 10

Casa Central: ZARAGOZA

SUCURSALES: Almazán, Arnedo, Ateca, Belchite, Binefar, Calamocha, Cuenca, Guadalajara, Haro, Huete, Jaca, Sádaba, Santo Domingo de la Calzada, Sos, Tarancón, Tauste y Zuera.

PRINCIPALES OPERACIONES QUE REALIZA

Cuentas corrientes con interés.—Imposiciones a plaza de 3, 6, 9, y 12 meses.—Descuento y negociación de letras.—Cobro de cupones.—Préstamo con garantía de valores.—Préstamo con garantía personal.—Cheques, cartas de crédito y de recomendación.—Ordenes de entrega y giros telegráficos.—Custodia de valores libres de derechos.—Cambio de monedas de oro y billetes extranjeros.—Ordenes de compra y venta de valores.—Transferencias de fondos, etc., etc.

CAJA DE AHORROS — — — — INTERES 4 × 100 ANUAL

MADERAS

Nietos de J. Correcher

Maderas de Cuenca para Construcción

Almacenes y Fábricas de Aserrar en

MADRID

TELEF. 15229

CUENCA

TELEF. 80

ARENAS DE SAN PEDRO

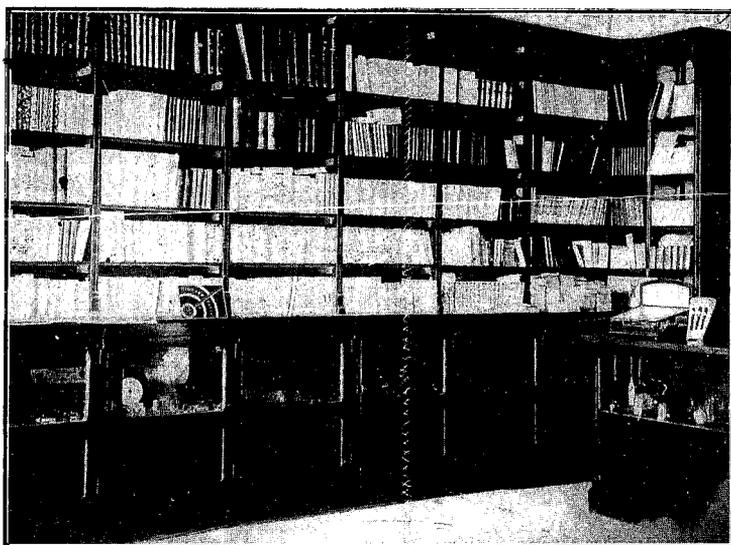
ESPECIALIDAD EN CAJAS Y ENVASES

Oficina Central: Zurbarán, 18.-Tel. 32.000.-MADRID

*Cuando quiera un trabajo
bien hecho, tenga presente estas
señas*

GRAFICO-HISPANO-S.A.

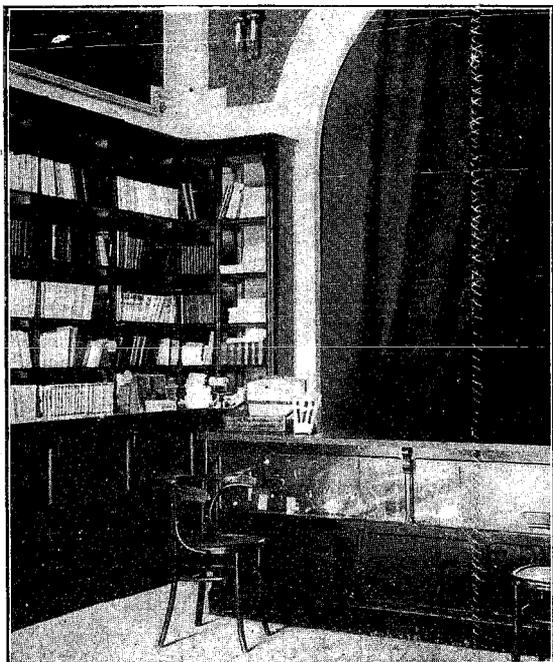
*de
Fotograbado.
Galileo, 34. Tel. 35025
Madrid*



LIBRERÍA, PAPELERÍA Y OBJETOS DE ESCRITORIO

de

GÓMEZ-VELASCO



Textos escolares, modelación oficial, material de escuelas. Grandes existencias de tintas y tiza a precios especiales

Material para oficinas, últimas novedades, cuadernos, plumas, lapiceros, vades, pisapapeles y papelería

Obras de Derecho, literatura, filosofía, legislación, sociales, técnicas, religiosas, recreativas, teatro, financieras, diccionarios, idiomas, contabilidad, guías, álbumes, postales, revistas y periódicos

LOS ENCARGOS DE FUERA SE SIRVEN CON PRONTITUD

Mariano Catalina, 12

CUENCA